

## Educación y Difusión de las Prácticas Agroecológicas

*Informe de Rebecca Reider*

Esta sesión se ocupó de cómo se extienden las prácticas agrícolas y el conocimiento entre los agricultores, y cómo éstos y los investigadores académicos pueden difundir las prácticas e ideas agroecológicas a través de las redes de agricultores. Los participantes ofrecieron muchas recomendaciones para un trabajo de redes de agricultores efectivo, basado en sus propias experiencias. El mayor acuerdo que surgió de esta sesión fue que no es suficiente simplemente con extender la educación sobre las técnicas agrícolas; estos esfuerzos educativos sólo tendrán éxito si se integran con los esfuerzos para mejorar los medios de vida de los agricultores. Algunos participantes subrayaron la necesidad de ir incluso más lejos para integrar estas campañas educacionales en esfuerzos más grandes por construir movimientos para un cambio social y político.

Algunos participantes que trabajan en varios países distintos de Latinoamérica subrayaron la importancia de estimular la difusión del conocimiento de agricultor a agricultor, más que intentar hacer que los campesinos aprendan de investigadores de fuera. Los agricultores aprenden haciendo, con experiencias manuales, y a través del contacto directo con sus vecinos. Ronaldo Lec, del Instituto Mesoamericano de Permacultura en Guatemala, apuntó que los agricultores están más abiertos a adoptar prácticas que ven funcionando en otras granjas, y que es importante valorar lo que los agricultores ya saben, en lugar de intentar instruirlos. Jean Marc von der Weid enfatizó que la educación de las redes de educación de agricultores debe basarse en relaciones personales o familiares ya existentes. Su organización, AS-PTA, promueve visitas informales y aprendizaje entre los agricultores brasileños mediante la identificación de redes no-oficiales y existentes, y animándoles a fortalecerse ellos mismos como organización y a unir fuerzas con otros grupos de agricultores. Eric Holt-Giménez, del Bank Information Center en Washington D.C., describió el Movimiento Campesino a Campesino, que integra agricultores en redes no-oficiales por toda Centroamérica. Algunos participantes preguntaron cuál es el alcance de estas redes existentes, y qué agricultores las integran.

---

**Todos los participantes coincidieron en que el elemento crucial de cualquier programa educativo es ofrecer a los agricultores técnicas probadas que funcionan y que producen resultados beneficiosos. Los agricultores sólo adoptarán las técnicas que satisfagan sus necesidades fundamentales y que les ayuden a asegurar sus medios de subsistencia. Tan obvio como suena, es una verdad a menudo omitida por las ONGs.**

---

En lugar de ofrecer a los agricultores técnicas específicas, dijo, AS-PTA les anima a desarrollar sus propias prácticas, mediante experimentación individual y colectiva. Robin Sears de la Columbia University, argumentó que los agentes de extensión de las ONGs, y los investigadores que trabajan con agricultores deberían apuntar no sólo a ayudar a mejorar los métodos agrícolas, sino también a que los agricultores encuentren mercados para sus productos. Añadió que la existencia de un mercado para especies de madera secundarias, y los frutos de la palma açái en algunas partes de Brasil, ha dado como resultado un cambio de énfasis desde la producción de cultivos anuales hacia el manejo forestal y de barbechos por parte de los pequeños propietarios residentes. Este incentivo del mercado para hacer uso de árboles y bosques ha desembocado, a su vez, en un aumento de la superficie forestal de la región. En muchos casos, los agricultores de pequeñas propiedades saben muy bien cómo cultivar, y están constantemente actualizando sus estrategias en respuesta a diferentes factores.

Un tema principal del debate fue la relación entre agricultores e investigadores y académicos no agricultores – cómo ha sido esa relación y cómo debería ser. Los agricultores y los académicos hablan a menudo diferentes lenguajes conceptuales, y el modo en que los académicos reciben incentivos profesionales para hacer su investigación, pero no necesariamente para ayudar a la gente, ha sido a menudo un obstáculo para una relación significativa. Jesús León Santos del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM) en México reclamó un movimiento más allá de las redes campesino-a-campesino, hacia redes mejoradas campesinos-académicos. Explicó cómo en México, durante los últimos 20 o 30 años, las relaciones entre campesinos y los agentes de extensión agrícola han sido deterioradas; estos agentes de extensión han percibido a los agricultores como ignorantes y atrasados por usar métodos tradicionales y los han urgido a utilizar más métodos químicos, alejándolos del conocimiento que ya tenían. León enfatizó que los académicos deben aprender escuchar a los agricultores, pero que también éstos deben hablar por ellos mismos, pues ambas partes poseen un conocimiento útil para contribuir a la práctica de la agroecología si aprenden a hablar un lenguaje común.

Tanto Holt-Giménez del Bank Information Center como Carlos Pérez, del Sustainable Agriculture and Natural Resource Management (SANREM) en el programa de la University of Georgia, hablaron sobre las formas en que los académicos y las ONGs podrían mejorar sus relaciones con los agricultores. Holt-

Giménez habló de la necesidad de la “investigación activa,” en la cual los investigadores ceden parte del control y permiten a las comunidades de agricultores que definan los temas de investigación y protocolos sobre sus propias necesidades. Este tipo de investigación requiere construir relaciones duraderas y de confianza con los agricultores. Pérez describió el ejemplo de un programa de extensión en Egipto que actuó como una agencia de distribución de información en lugar de un proyecto de instrucción de arriba a abajo. La ONG que llevaba el proyecto, en sus reuniones preguntaba a los agricultores cuáles eran sus problemas, y entonces traían a expertos locales, incluyendo agricultores expertos, para enseñarles sobre cada tema. En este sentido, las ONGs sí que tienen un papel que jugar en las redes de agricultores, enfatizaron Pérez y Holt-Giménez. Comprendiendo el contexto social y físico de un país entero, podrían actuar como intermediarios, ayudando a vincular entre sí a investigadores y a agricultores.

Los participantes de esta sesión también hablaron de muchas inquietudes acerca de la necesidad de debatir temas estructurales políticos y económicos más amplios que afectan a las redes de agricultores. Von der Weid subrayó que las redes de agricultores necesitan más apoyo institucional si queremos que las prácticas agroecológicas aumenten su escala y se extiendan con mayor amplitud. Explicó que la financiación de estas redes se podría institucionalizar; en Brasil, por ejemplo, su organización está luchando para que el gobierno nacional establezca un fondo de desarrollo que ponga por delante a los proyectos de redes dirigidos a los agricultores.

Holt-Giménez también habló de la necesidad de prestar atención al entramado político más amplio en los que se insertan las redes de agricultores. Sugirió que ayudar a los agricultores a compartir las técnicas de agroecología no es suficiente, que las redes de agricultores podrían tener una función más importante en la concienciación necesaria para construir movimientos sociales y políticos contrarios a los procesos de la globalización corporativa, que pone en peligro a todos los campesinos. Los agricultores, bajo su punto de vista, necesitan no sólo más información, sino un mayor cambio político. Mencionó como ejemplo el tema de las especies genéticamente modificadas. Los organismos genéticamente modificados (OGMs) han sido tratados de forma mayoritariamente despolitizada como un tema ético y ecológico, pero si los agricultores de Latinoamérica llegan a ver los OGMs como parte de una nueva ola de colonización por la cual extranjeros están intentando controlar los recursos de semillas de los agricultores, éstos se podrían movilizar más acerca de este tema.

Aún con todo, los participantes estaban de acuerdo en que es importante que los agricultores y sus aliados mantengan su trabajo de conservación a nivel local y sus asuntos económicos, incluso aunque presten atención a estas batallas de política más amplia. Aunque los esfuerzos de la educación de los agricultores asciendan para incluir la política, no deben abandonarse las prioridades locales de la educación de agricultores y las necesidades económicas inmediatas de la población. Más aún, los movimientos políticos no perdurarán si ignoran la necesidad de los pueblos de beneficios económicos directos. Aquellos que trabajan con agricultores deben considerar hasta qué punto los agricultores se ven a sí mismos como parte de un

movimiento de resistencia mayor, en tanto que negocian su propia supervivencia. Entender las propias prácticas de agricultura sostenible como una parte de una lucha más grande por la autonomía puede ser una herramienta de poder, pero los defensores de los agricultores deben plantearse si realmente los agricultores experimentan sus modos personales de subsistencia en ese sentido.